

BOX 4|5|9

Noticias de la Oficina de Servicios Generales de A.A.

Dirección Postal: Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

VOL. 17, NO. 1 / Edición Navideña 1983



Queridos Amigos,

Las fiestas de la Navidad son tiempo de alegría, tiempo de esperanza y de reconciliación, tiempo para hacer correr las buenas nuevas—el mensaje de júbilo.

Nosotros que conocemos la bendición que es la sobriedad en la Comunidad de Alcohólicos Anónimos, experimentamos, en cierto modo, una fiesta cada día, si queremos. Con la esperanza, celebramos nuestras vidas nuevas. Nos alegramos por las numerosas reconciliaciones. Nos damos cuenta de que, para sobrevivir como individuos y como comunidad, tenemos que entregar lo que se nos ha dado tan generosamente. Por esos difundimos las buenas nuevas; llevamos el mensaje de júbilo—el mensaje de A. de recuperación.

¡Qué afortunados somos!

Nosotros en la G.S.O. nos alegramos hoy y cada día de poder compartir el mensaje de A.A. con ustedes, nuestros queridos amigos y lectores. En esta temporada especial del año, meditemos sobre la verdadera significación de nuestro don maravilloso—nuestra sobriedad.

Celebremos dejando que nuestras vidas reluzcan como faros de esperanza para aquellos que aún vagan en la sombra de la desesperación. Un día a la vez, dejemos que la luz de nuestra sobriedad ilumine las vidas de los alcohólicos que aún sufren, dondequiera que estén.

con amor A.A.,

*Sinnie Bob
Dear Susan
Lain
Curtis
Lyda
Phyllis
Frank
Sarah
de/en
Betty*



En Tamaño, Alcance Y Poder Espiritual Este Libro es Grande

¿Qué “best-seller” mide 5¾” x 8½”; tiene 575 páginas; está publicado en inglés y doce idiomas más (inclusive el español, el afrikaans y el islandés); ha sobrepasado

en distribución los cuatro millones de ejemplares; está editado por cuenta privada, sin llevar el nombre de un autor; y está raramente disponible en las librerías?

¿Se rinde? Sí, es el valorado “Alcohólicos Anónimos”—o “Gran Libro,” como ha llegado a llamarse por alcohólicos en 110 países del mundo. Para reconocer la importancia de este libro, uno de los de más éxito que han sido publicados, creímos que usted querría recordar con nosotros algunos de los datos, las cifras y algo de la historia del libro que salva vidas.



Libros Grandes en los archivos de la G.S.O. llevan un programa que no cambia en un mundo que está cambiando. La primera impresión (1939 — a la izquierda) fue el libro más grande, con dos pulgadas de grueso. La quinta (1945 — en el centro) fue la impresión más delgada, con una pulgada de grueso, para poder seguir las regulaciones de la guerra y ahorrar papel. Hoy, tiene una pulgada y 3/8, muy práctico, pero tan grande como siempre y que sirve como la llamada de un clarín en la recuperación. (La edición: en español incluye los primeros 11 capítulos — el corazón del mensaje — y la historia del Dr. Bob. Solo tiene 3/4 de pulgada y es fácil llevarlo a todas partes.)

Todo empezó (por supuesto) con Bill W., que creía que el programa de recuperación, iniciado de viva voz en 1935, tenía que explicarse de forma escrita, para que el mensaje pudiera alcanzar a más alcohólicos más rápidamente, dondequiera que vivieran. Después de mucha discusión, y mucha instigación por parte de Bill, la conciencia de grupo prevaleció, y Bill comenzó a poner por escrito las palabras de esperanza e inspiración, para expresar los principios que estaban manteniendo sobrios a aquellos primeros miembros de A.A.

Aunque parezca extraño, Bill empezó a escribir la primera redacción del Gran Libro cuando tenía sólo tres años y medio de sobriedad (en Mayo de 1938), de manera que esta obra salvadora y de alimento espiritual puede ser considerada un milagro. Efectivamente, era un milagro múltiple, ya que cada capítulo que escribió,

fue “redactado” por miembros de A.A. en Akron y Nueva York—quienes llevaron menos años de sobriedad que Bill. Los mismos Doce Pasos no escaparon inalterados, porque el Gran Libro era verdaderamente una obra colectiva, que reflejó las ideas de la Comunidad joven en su totalidad, más que la experiencia y las opiniones de un solo miembro—aunque fuese un co-fundador.

Cuando finalmente se publicó el libro, era tan grueso por el papel que se había empleado que se le puso logicamente el sobrenombre. Más tarde, con el paso de tiempo, se demostró lo grande que era en realidad, no sólo de tamaño pero también en cuanto a su impacto espiritual.

En 1939, el Gran Libro llamó poco la atención, y en su primera edición de 5,000 de ejemplares, se vendió mal (aunque los primeros miembros pronto encontraron que era de gran valor para su trabajo de Paso Doce). La venta empezó a aumentar después de la publicación del artículo de Jack Alexander sobre A.A., que apareció en el *Saturday Evening Post* en 1941.

La distribución del Gran Libro ha aumentado a un ritmo cada vez más rápido. Se distribuyó el primer millón de ejemplares durante 34 años; el segundo millón cinco años después; y el tercero tres años más tarde. Solo dos años después, en septiembre de 1983, se distribuyó la copia que marcaba el cuarto millón. Y esta cifra representa sólo las ediciones inglesas; en 1982, A.A. World Services, Inc., distribuyó 7,200 copias de la edición española; e incontables ejemplares son publicados en otros idiomas por las oficinas de A.A. en ultramar.

Para los alcohólicos de todas partes, estos meros datos no explican todo. Puede que a los principiantes, el estilo del libro les parezca un poco anticuado—quizá un poco afectado o florido. Sin embargo, la fuerza de estas palabras ha sido probada, y los primeros 11 capítulos tienen hoy casi la misma forma que tenían cuando aparecieron en 1939.

Hoy en día, el valorado Gran Libro da al principiante la esperanza y la promesa, y sigue siendo estimado por todos los miembros de A.A., a quienes lleva su inmutable mensaje de sobriedad, y de “como trabaja el programa.”

Se Acerca la Convención De Nuestro Aniversario de Oro

En menos de un año a partir de hoy—en el otoño de 1984—su grupo recibirá de la G.S.O. los formularios de inscripción para una ocasión verdaderamente histórica: la Convención Internacional del Quincuagésimo Aniversario de A.A., que se celebrará en Montreal, Que.,

Canadá, del 4 al 7 de julio, 1985. ¡Qué rápidamente se suman los periodos de 24 horas — que rápidamente pueden pasar!

Las Reuniones Grandes y los espectáculos planeados para el sábado por la tarde, tendrán lugar en el Estadio del Parque Olímpico de Montreal; las discusiones en grupo, las mesas de trabajo, los “alkathons,” y el baile, en el nuevo Centro de Convenciones de la ciudad. Ambos son de fácil acceso. Se han contratado hoteles y moteles en las cercanías para que estén disponibles habitaciones con una tarifa especial para los participantes. Los primeros en inscribirse serán los primeros en recibir reservaciones. Las facilidades contratadas para nuestra Convención aceptarán las inscripciones para el fin de semana *solamente* si las reciben a través de la Oficina de Servicios Generales.

Reunámonos en Montreal para conmemorar un medio siglo de recuperaciones en nuestra querida Comunidad.

Del Saco de Correos

Una carta nos llegó del Grupo Peacemakers en Beirut, Lebanon. Sólo unas pocas semanas después de que habíamos recibido esta carta, la noticia, a finales de octubre, de la desastrosa explosión de una bomba dió a las palabras una nota de patetismo terrible. En el momento en que escribimos esta columna, no estamos informados de todos los detalles. Además de las actividades de A.A., los miembros, según John O., “hemos estado muy ocupados haciendo otras cosas, como, por ejemplo, tratando de sobrevivir.”

El Grupo Peacemakers celebró sus reuniones tan frecuentemente como era posible, usualmente dos o tres veces a la semana. John dijo: “Algunos de nuestros miembros no pueden fácilmente ausentarse de sus posiciones en campaña para ir al cuartel general en donde se efectúan las reuniones; por eso, a nuestras

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

©1983 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

reuniones sólo cuatro personas asisten; tenemos cuatro miembros más en el frente.

“Hemos logrado llevar el mensaje a tres principiantes. Cinco de nosotros ya fuimos miembros de A.A. cuando salimos de los EE.UU. en mayo. Reconocemos con mucha gratitud la oportunidad de iniciar aquí nuestro grupo de A.A., y les agradecemos mucho a ustedes por habernos ayudado en este proyecto. Esperamos que, cuando nos vayamos en noviembre, los soldados de la marina y los marineros que nos reemplacen, continúen con el grupo. Aunque sean nuevos militares, creemos que habrá entre ellos algún alcohólico que continúe el grupo. ¡Que Dios bendiga a todos ustedes!”

Calendario de A.A.

Primer Encuentro de A.A. del Perú, del 2 al 4 de diciembre, en Lima, Perú.

Dirección: Intergrupos, Casilla 11708, Lima 11, Perú, S.A.

Convención de A.A. del Area de Puerto Rico, los días 25 y 26 de febrero de 1984, Aibonito, Puerto Rico

Dirección: Comité Organizador, Apartado 955, Comerio, PR 00642

Le Presenta al Nuevo Miembro del Personal De la G.S.O.

En nuestras oficinas de la G.S.O. se puede ver una nueva y atractiva cara. Eileen G. reemplaza a Beth K., que se jubiló después de 24 años de fiel y extraordinario servicio.

Eileen, que lleva diez años sobria en A.A., nació en Inglaterra, donde creció y trabajó como profesora antes de emigrar a los EE.UU. Desde que se estableció aquí, ha trabajado como asistente de producción y, después, como redactora de boletines, periódicos y libros para una organización no lucrativa.

En A.A. de Nueva York, ha participado en el servicio de grupo, de intergrupo y de instituciones. Es casada con un miembro de A.A.

Su primer cargo es instituciones carcelarias; sirve como secretaria de los Comités de Conferencia y de custodios sobre Instituciones Carcelarias.



Roberto Cubelo (no alcohólico) avisa a los miembros del personal y a los editores de la G.S.O. cuando se está acabando la existencia de un folleto y se necesita una nueva impresión. Cuando el material revisado está listo, Bob — fijándose en la calidad y en la economía — escoje el mejor tipógrafo e impresor para que hagan el trabajo. Después de aprobar la prueba final, la impresión empieza.

Cuando Bob Da la Señal La Prensa Empieza A Dar Vueltas

Cada año más de 7,000,000 ejemplares de 70 folletos y ocho libros salen de prensa y llegan a los manos de alcohólicos dondequiera que estén.

Es posible que a ninguno de los agradecidos lectores de la literatura de A.A., nunca se le ocurra que este flujo de experiencia, sabiduría y consejo representa una empresa editorial descomunal, que exige dirección profesional y un conocimiento amplio de la publicación. Quisieramos contarles algo sobre uno de los individuos en la G.S.O. que diariamente procura que todo funcione bien.

Se llama Roberto Cubelo; es no alcohólico; y oficialmente está encargado de Producción y Compra de Materiales de Imprenta. Pero las responsabilidades que tiene y que desempeña con gran dedicación son, en realidad, más numerosas de lo que este título pudiera indicar. Cada publicación, sea un folleto o un libro, tiene que ser sacada a licitación. Después de examinar las ofertas—los gastos, la competencia de los licitadores, los planes de entrega y otras detalles innumerables—Bob concede el contrato que pone el proceso en marcha, un proceso que tiene como resultado la producción de una cantidad inmensa de impresos.

Bob Cubelo empezó a trabajar para A.A. World Services, Inc., en 1978, como encargado de inventario. En el curso de los años, Bob ha llegado a ser tan experto en su oficio que ahora dirige una operación editorial

que representa millones de dolares de A.A., dedicados a la publicación y distribución de literatura. Además, por rutina Bob pide materiales de servicio en grandes cantidades.

Bob está casado. Vive en New Jersey con su esposa y sus cuatro hijos. Durante 13 años trabajó como policía en Englewood, N.J. Su experiencia en el cuerpo de policía, en la Sección de Narcóticos, le ha dado un conocimiento amplio de abuso de drogas y alcohol, que fácilmente puede emplear en su trabajo con nosotros. "Creo," Bob dice, "que cada libro y folleto, cada información que publicamos ayuda a los alcohólicos a entender su enfermedad y a enfrentarse con ella diariamente como se hace en A.A. Mi tarea es—literalmente—publicar el mensaje."

¡Dínoslo, Bob! Y haz que la prensa siga dando vueltas.

Una Nota Sobre los Foros Regionales

¿Está su grupo de A.A. en una de las regiones incluidas en la lista indicada? O, ¿es probable que usted viaje por una de ellas en la fecha oportuna? Si es así, usted querrá anotar las fechas y lugares para una experiencia memorable, cautivadora para los que hacen el trabajo de servicio en A.A., e instructiva para los que quieren saber más de este trabajo.

Fecha	Región	Lugar
1984		
2-4 de marzo	Canadá del Oeste	Vancouver, B.C.
18-20 de mayo	Pacífico	Seattle, Wash.
13-15 de julio	Hawái	Honolulu, Haw.
7-9 de septiembre	Canadá del Este	Sault Ste. Marie, Ont.
diciembre	Sureste	Charleston, S.C.

Para obtener un formulario de inscripción/reservación para el Foro que le interese, escriba a: Regional Forum Coordinator, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Crecimiento de I.P. y C.C.P. Ayuda en el Trabajo de Paso Doce

Cada vez más miembros de A.A. encuentran que las actividades de I.P. (información pública) y C.C.P. (cooperación con la comunidad profesional) les dan

oportunidades gratificantes para hacer el trabajo de Paso Doce—un hecho demostrado por el aumento de comités locales en los EE.UU. y el Canadá. Dentro de los últimos cinco años, por ejemplo, el número de comités de I.P. ha aumentado de 200 a 600, y en la lista de la G.S.O. ahora se inscriben 270 comités de C.C.P. comparados con sólo 77 en 1978.

Ambos tipos de comité se ocupan de dar información exacta sobre A.A. a personas que no son miembros—no obstante, los dos hacen, efectivamente, el trabajo de Paso Doce, porque en todo lo que hacen, tienen la esperanza de que el mensaje alcance, eventualmente, al alcohólico que sufre.

Solemos considerar juntos los dos tipos de servicios, porque C.C.P. es, en realidad, un vástago de I.P. Como lo indica el término *información pública*, estos comités originalmente se dirigieron al público en general y intenan alcanzar a los alcohólicos directamente, o indirectamente por medio de "terceros," tales como parientes, amigos, patrones, compañeros de trabajo, funcionarios de la ley, médicos, y consejeros espirituales. A veces, los comités de I.P. concentraban sus esfuerzos en un grupo particular—por ejemplo, mandaron cartas a todos los médicos en cierta localidad, que les informaron sobre la disponibilidad de A.A., o les invitaron a asistir a una reunión especial abierta de A.A. En aquella época habían pocos profesionales que se interesaron principalmente por el alcoholismo.

Luego, en los años setenta, se aumentaban mucho las actividades en el campo del alcoholismo en su totalidad. Nuevas agencias del gobierno—federal, estatal y local—surgieron; se abrieron centros de tratamiento; se multiplicaron los programas de las compañías comerciales, de los tribunales y de la industria. Y los trabajadores de I.P. encontraron que un solo comité no podía manejar tantas nuevas oportunidades. (Es posible que nuestra Comunidad misma, en cierta manera, tuviera la culpa de esta situación. El co-fundador Bill W. escribió: "Los pioneros en este campo dirán generosamente que, si no hubiera sido por la prueba manifiesta de recuperación en A.A., no habrían podido continuar. Dándoles esperanza y ayuda, A.A. era la estrella de guía que les hacía preservar." Y en efecto los comités de I.P. difundieron el mensaje de que la recuperación de multitudes de alcohólicos era posible.)

El Comité de C.C.P. de la Junta de Servicios Generales de A.A. se formó en 1970, como vástago del más antiguo Comité de I.P., y la Conferencia siguió el ejemplo en 1971, formando su propio comité. La división de trabajo se efectuaba más despacio a nivel local y de área. No obstante, a finales del decenio, estaba en pleno curso, y, como indican las cifras anteriormente citadas, el aumento ha acelerado. Los A.As. locales no siguieron con deferencia el ejemplo de los custodios y la Conferencia—más bien, tomando la iniciativa, respondieron al cambio de circunstancias en sus propias áreas, cuando

nuevos centros de tratamiento se establecieron en localidades remotas y más consejeros empezaron a especializarse en ayudar al alcohólico.

Los comités de I.P. y C.C.P. están relacionados además de otra forma. A sus comienzos, los dos despertaron cierto recelo entre algunos miembros que estaban preocupados acerca de nuestras Tradiciones. Los trabajadores de I.P. tuvieron que convencer a sus consocios de que la Tradición Once estaba salvada; de que la referencia a A.A. en los medios de comunicación públicas no significaba necesariamente la promoción; de que la Comunidad podría ejercer su atracción solamente si el público se enteraba de que existía. Del mismo modo, los comités de C.C.P. tuvieron que poner en claro que estaban respetando la Tradición Seis, dando importancia al aspecto de "cooperación," y evitando la afiliación en sus contactos con agencias externas. En su forma larga, esta Tradición dice que "un grupo de A.A. puede cooperar con cualquiera," y Bill nos aconsejó ser "amisotosos con nuestros amigos."

Al mirar al principiante que entra en la sala de reuniones de su grupo de origen, puede que usted no vea el resultado del trabajo de un comité. Pero es posible que hubiera un anuncio del servicio público de A.A., transmitido por un canal de televisión local en las sombrías horas de la madrugada—gracias al comité de I.P. de su área. O puede que una sugerencia convincente le fuera dado por un consejero—quien había recibido información de su comité de C.C.P. Cualquiera que sea, el objetivo está logrado: Un alcohólico más se une a nosotros, listo para comenzar una vida nueva.

La Fecha Límite para los Directorios

Los impresos del computador, corregidos para indicar la información más reciente sobre los grupos, ya están siendo devueltos a la G.S.O. por los áreas, y se está preparando nuestro computador para los directorios de A.A. para 1984: EE.UU. del Este, EE.UU. del Oeste, y Canadá.

Recordamos a sus delegados de área que, si todavía no han devuelto los impresos, la fecha límite para la recepción de esta información en la G.S.O. es el 15 de enero, 1984.

Más Literatura para Usted

Por medio de este boletín, tenemos a ustedes informados sobre nuevo material disponible en español en la G.S.O.

"Dentro de A.A." explica la estructura de servicio de los Estados Unidos/Canadá. Es un folleto corto, fácil de leer, con atractivos dibujos.

Las Guías para Comités de Centros de Tratamiento y de Instituciones Carcelarias ofrecen sugerencias muy útiles para los A.As. que trabajan en este tipo de servicio.

En el último número del *Box 4-5-9*, les informamos que los miembros del personal de la G.S.O. habían empezado nuevos cargos en el otoño. Con este boletín les incluimos una descripción más detallada de las responsabilidades de los miembros del personal.



Los visitantes van primero a la sala de recepción de la G.S.O., en el octavo piso, donde los saluda Margie Janicek (no alcohólica), nuestra guía de los recorridos por la oficina.

Siempre una Bienvenida Acogedora para Usted

Vienen de todas partes del mundo, casi cada día, sólo para hacer una visita, ver las facilidades y hablar con el personal.

Son los muchos miembros de Alcohólicos Anónimos que, cuando están en Nueva York, se creen en la obligación de pasar por la Oficina de Servicios Generales y la oficina del Grapevine. Recibimos a más de 2,000 visitantes cada año. Visitan los archivos donde se guardan los recuerdos de A.A. Hablan con el personal de la G.S.O. y del GV de las operaciones de las oficinas y de como se las arregla para llevarlas. Y simplemente hablan, un alcohólico con otro, de nuestra verdadera "empresa": la de mantenerse sobrio, un día a la vez, y de llevar el mensaje—individual y colectivamente—a los alcohólicos que sufren.

El personal se alegran por tener la oportunidad de acoger a los visitantes; a veces es un poco ajetreado, pero siempre animado y maravilloso. Por ejemplo, un viernes el verano pasado, un poco antes de la reunión

regular de A.A. celebrada para los miembros del personal, llegaron algunos visitantes; por supuesto, se les invitó a asistir a la reunión. "Entre los que compartieron aquel día," dice un miembro del personal, "estaban Charles, natural de Trinidad; Eugene, un canadiense que nos visitó desde Sierra Leone en Africa; Alvin, de Montego Bay, Jamaica; Gerta y Jan de Holanda; Gudjon de Islanda—y Mike de New Jersey."

Mientras se celebraba otra reunión de viernes, un grupo de 50 (¡Imagínese—50!) miembros de A.A. llegó

desde Quebec. Hablaron poco inglés. Al mismo tiempo, llegaron ocho miembros de habla hispana. Y todos a la hora del almuerzo. De alguna manera, se consiguió resolver el problema, y todos se fueron felices.

Aseguramos de que todos nuestros visitantes—inclusive ustedes si pasan por aquí—tengan una experiencia inolvidable. Sobra decir que usted será bienvenido. Para tener bastante tiempo como para hacer una visita completa, venga entre las nueve de la mañana y las tres de la tarde, cualquier día laborable.

Doce Sugerencias para Pasar las Navidades Sobrio y Alegre

Puede que a muchos miembros de A.A. les parezca lóbrega la idea de pasar las fiestas navideñas sin alcohol. Pero muchos de nosotros hemos pasado sobrios las fiestas más felices de nuestras vidas—algo que nunca habríamos podido imaginar o querer cuando bebíamos. He aquí algunas sugerencias para divertirse grandemente sin una gota de alcohol.



1. Participe en más actividades de A.A. durante las fiestas. Planee llevar a algunos principiantes a las reuniones, atender al teléfono en un club u oficina central, dar una plática, ayudar con la limpieza, o visitar el pabellón alcohólico de un hospital.



2. Sea anfitrión para sus amigos de A.A., especialmente los principiantes. Si no dispone de un local en donde pueda dar una fiesta formal, invite a alguna persona a un café.



3. Siempre lleve consigo su lista de teléfonos de A.A. Si siente un vivo

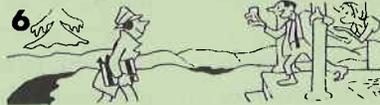
deseo de beber, o le entra pánico—llame inmediatamente a un miembro de A.A.



4. Infórmese sobre las fiestas, reuniones u otras actividades navideñas especiales planeadas por grupos en su área, y asista a ellas. Si es tímido, lleve consigo otra persona que es más recién llegada que usted.



5. Evite cualquier ocasión para beber que le ponga nervioso. ¿Recuerda lo ingenioso que era para dar excusas cuando bebía? Ahora, haga buen uso de esta aptitud. Ninguna festividad es tan importante como salvarse la vida.



6. Si tiene que ir a una fiesta en donde hay bebidas alcohólicas y no puede ir acompañado de un A.A., tenga a mano caramelos.



7. No piense que tiene que quedarse hasta muy tarde. Arregle de an-

temano una "cita importante," a la que tenga que acudir.



8. Vaya a una iglesia o templo. Cualquiera que sea.



9. No se quede en casa triste y melancólico. Lea aquellos libros que siempre ha querido leer, visite un museo, de un paseo, escriba cartas.



10. No se preocupe ahora por todas esas tentaciones de las fiestas. Recuerde: "un día a la vez."



11. Disfrute de la verdadera belleza del amor y de la alegría de la Navidad. Tal vez no pueda hacer regalos materiales—pero este año puede regalar amor.



12. "Habiendo obtenido un . . ." No hay que explicar aquí el Paso Doce, puesto que ya lo conoce.